

APRESENTAÇÃO DE AMAUTA¹**PRESENTACIÓN DE AMAUTA****PRESENTATION OF AMAUTA**

José Carlos Mariátegui²

Esta revista en el campo intelectual, no representa un grupo. Representa, más bien, un movimiento, un espíritu. En el Perú se siente desde hace algún tiempo una corriente, cada día más vigorosa y definida, de renovación. A los fautores de esta renovación se les llama vanguardistas, socialistas, revolucionarios, etc. La historia no los ha bautizado definitivamente todavía. Existen entre ellos algunas discrepancias formales, algunas diferencias psicológicas. Pero por encima de lo que los diferencia, todos estos espíritus ponen lo que los aproxima y mancomuna: su voluntad de crear un Perú nuevo dentro del mundo nuevo. La inteligencia, la coordinación de los más volitivos de estos elementos, progresan gradualmente. El movimiento -intelectual y espiritual- adquiere poco a poco organicidad. Con la aparición de Amauta entra en una fase de definición.

Amauta ha tenido un proceso normal de gestación. No nace de súbito por determinación exclusivamente mía. Yo vine de Europa con el propósito de fundar una revista. Dolorosas vicisitudes personales no me permitieron cumplirlo. Pero este tiempo no ha transcurrido en balde. Mi esfuerzo se ha vinculado con el de otros intelectuales y artistas que piensan y sienten parecidamente a mí. Hace dos años, esta revista habría sido una voz un tanto personal. Ahora es la voz de un movimiento y de una generación.

El primer resultado que los escritores de Amauta nos proponemos obtener es el de acordarnos y conocernos mejor nosotros mismos. El trabajo de la revista nos solidariza más. Al mismo tiempo que atraerá a otros buenos elementos, alejará a algunos fluctuantes y desgastados que por ahora coquetean con el vanguardismo, pero que apenas este les demande un sacrificio, se apresurarán a dejarlo. Amauta cribará a los hombres de la vanguardia -militantes y simpatizantes- hasta separar la paja del grano. Producirá o precipitará un fenómeno de polarización y concentración.

No hace falta declarar expresamente que amauta no es una tribuna libre, abierta a todos los vientos del espíritu. Los que fundamos esta revista no concebimos una cultura y un arte agnósticos. Nos sentimos una fuerza beligerante, polémica. No le hacemos ninguna concesión al criterio generalmente falaz de la tolerancia de las ideas. Para nosotros hay ideas buenas e ideas malas. En el prólogo de mi libro *La escena contemporánea*, escribí que soy un hombre con una filiación y una fe. Lo mismo puedo decir de esta revista, que rechaza todo lo que es contrario a su ideología así como todo lo que no traduce ideología alguna.

Para presentar Amauta, están demás las palabras solemnes. Quiero proscribir de esta revista la retórica. Me parecen absolutamente inútiles los programas. El Perú es un país de rótulos y etiquetas. Hagamos al fin alguna cosa con contenido, vale decir con espíritu. Amauta por otra parte no tiene necesidad de un programa; tiene necesidad tan sólo de un destino, de un objeto.

El título preocupará probablemente a algunos. Esto se deberá a la importancia excesiva, fundamental, que tiene entre nosotros el rótulo. No se mire en este caso a la acepción estricta de la palabra. El título no traduce sino nuestra adhesión a la raza, no refleja sino nuestro homenaje al incaísmo. Pero específicamente la palabra Amauta adquiere con esta revista una nueva acepción. La vamos a crear otra vez.

El objeto de esta revista es el de plantear, esclarecer y conocer los problemas peruanos desde puntos de vista doctrinarios y científicos. Pero consideraremos siempre al Perú dentro del panorama del mundo. Estudiaremos todos los grandes movimientos de renovación políticos, filosóficos, artísticos, literarios, científicos. Todo lo humano es nuestro. Esta revista vinculará a los hombres nuevos del Perú, primero con los de los otros pueblos de América, enseguida con los de los otros pueblos del mundo.

Nada más agregaré. Habrá que ser muy poco perspicaz para no darse cuenta de que al Perú le nace en este momento una revista histórica.

Notas:

¹ Primera edición: *Amauta* Año I, No 1. Lima, setiembre de 1926. Preparado para el Internet: Por Jaime F. Quino G., julio de 2003.

² José Carlos Mariátegui, nasceu em 14 de junho de 1894, em Moquegua, Peru, seus pais: Javier Francisco Mariátegui y Requejo e María Amalia La Chira Ballejos. Em 1909, com 15 anos de idade começa a trabalhar como entregador, linotipista e corretor de provas no jornal *La Prensa*. Dois anos após ingressar no jornal, envia anonimamente um artigo para o editor, que o publica para a surpresa de Mariátegui. A partir de então, passa a trabalhar na redação do jornal. De 1912 a 1916 executa um trabalho essencialmente jornalístico, colaborando com diversas revistas peruanas. Em 1916 torna-se redator-chefe e cronista político do jornal *El Tiempo*, publicação considerada "liberal", "maximalista" e "bolchevique".

Em 1918, abandona o pseudônimo de Juan Croniquer e funda juntamente com outros companheiros a revista *Nuestra Época*, aonde anuncia oficialmente sua mudança de estilo e sua nova posição socialista. Em seguida à criação da revista participa da criação do Comitê de Propaganda e Organização Socialista, que veio a se tornar o primeiro Partido Socialista do Peru.

Em 14 de maio de 1919, ajuda a fundar o jornal *La Razón*, que pretendia ser a "voz do povo" peruano, o primeiro periódico independente de esquerda do país. Com o golpe dado por Augusto Leguía em 4 de julho de 1919, *La Razón* é proibido de circular. Entretanto, Mariátegui não é preso mas sim convidado para ir à Europa "servir" o governo peruano. O golpista Augusto Leguía é viúvo de Julia Swayne y Mariátegui, prima-irmã do pai de Mariátegui. Ao aceitar o "convite" Mariátegui provocou a crítica de uma boa parcela da esquerda peruana. Mesmo atacado e acusado de ter se "vendido" ao ditador, ele vai à Europa, sem criar vínculos ideológicos nem manter nenhum compromisso mais profundo com o governo, retornando ao Peru apenas no ano de 1923.

Em janeiro de 1924 é preso ao participar de uma reunião entre intelectuais e alunos universitários. Nesta época colaborava intensamente com vários futuros dirigentes da APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana), com estudantes e com líderes do movimento operário.

Em setembro de 1926, publica o primeiro número da revista *Amauta* - palavra quéchua que significa sacerdote, sábio. Publicação destinada a divulgar as artes e as idéias socialistas, na qual colaboram os mais importantes intelectuais de vanguarda do Peru, assim como opositores deportados pelo regime de Leguía. Anos mais tarde, o próprio Mariátegui começará a ser chamado também de "Amauta" pelos intelectuais progressistas e socialistas de todo o continente. Fonte: Marxist Internet Archives.